

na y heroica empresa, o si por el contrario, habrá de menoscabarse en vuestras manos.

Pensemos, meditemos y obremos como pensaron, meditaron y obraron nuestros héroes y nuestros sabios.

M. M. Calle.

## Fallo del Jurado Calificador

en el concurso histórico abierto por el Consejo Directivo de la Universidad de Antioquia para conmemorar el primer Centenario de la Batalla de Boyacá.

Medellín, 8 de Agosto de 1919.

Sr. Presidente del Honorable Consejo Universitario.—Pte.

En cumplimiento de la honrosa comisión que os dignásteis confiarnos, y procurando obrar con la mayor imparcialidad y acierto, hemos estudiado separadamente cada uno de los trabajos presentados al Concurso en buena hora iniciado por el H. Consejo para conmemorar el primer centenario de la Batalla de Boyacá, y luego nos hemos reunido a deliberar sobre ellos.

Diez fueron las piezas pasadas a nuestro examen y en todas ellas hallamos méritos evidentes que mucho lisonjean nuestro amor a un Instituto en donde las disciplinas que tienden a ensanchar el culto de los próceres y de sus hazañas famosas encuentran tan decididos y felices cultivadores.

Desde un principio llamaron nuestra atención dos trabajos, a los cuales indiscutiblemente correspondían los primeros premios, y nuestro juicio estuvo vacilante entre ellos sin saber por cual decidirse en el orden de preferencia, pues en uno y otro encontrábamos una severa investigación, crítica certera y gallarda, forma literaria, más brillante en el firmado con el pseudónimo *Pan, Queso y Raspadura*, pero seductora por su sencillez y por la *difícil facilidad* que ostenta en el firmado con las iniciales *S. V. A.* Esta condición nos hizo decidir por el último, que es también más comprensivo, aunque quizás debiera aligerarse un poco para que la proporción no se rompa y la sobriedad brille, como en las otras partes de la obra, en la que trata de las decepciones del Libertador en Venezuela y de la perfidia de algunos que se llamaban sus amigos.

El segundo premio corresponderá, pues, al estudio firmado *Pan, Queso y Raspadura*, al cual no tenemos tacha que poner, pues desarrolla de modo admirable el plan que se traza de «la realidad espléndida de la independencia y el ideal soberano de la unión americana»; bien es cierto que las demás consecuencias de la Batalla las enumera de paso o las sugiere muy discretamente, pero con todo nos

parece más completo el de *S. V. A.*, al cual hemos resuelto que se adjudique el primer premio.

El tercero hemos acordado se otorgue al trabajo firmado *Oscar y Arnoldo*, en el cual se sigue la marcha del Ejército libertador a través de los Andes, y en estilo un tanto declamatorio, pero correcto, se describe la batalla, antes de entrar en la enumeración de sus consecuencias, que abarcan todo el desarrollo posterior de Colombia. Tal vez alguna frase aislada sobre el origen del poder no sea del todo aceptable, ni es históricamente cierto que el clero colombiano se opusiera a la República, como en alguna parte se deja comprender; pero estos son defectos subsanables al tiempo de la publicación, así como el de omitir el nombre de D. Manuel Torres, Ministro colombiano en Washington que obtuvo el reconocimiento de nuestra nacionalidad y murió cuando estaba en ejercicio de sus delicadas funciones; le sucedió nuestro eminente conterráneo José María Salazar, a quien los jóvenes autores mencionan como primero de nuestros ministros en los Estados Unidos. Otro error de fácil enmienda en que los autores incurren al tratar de las consecuencias de Boyacá en Antioquia es el de aceptar lo que dice D. Alvaro Restrepo Euse sobre el establecimiento de una Escuela Normal Lancasteriana en la ciudad de Rionegro, pues la única Normal que allí ha existido fue la fundada por el Gobierno de la Unión en 1871; la primera Escuela lancasteriana de Antioquia fue la de Medellín, dirigida por don Víctor Gómez en 1822; funcionaba anexa al Colegio de Antioquia, núcleo u origen de nuestra querida Universidad. Pero repetimos que estos son *peccata minuta* fáciles de corregir y por eso no hemos dudado en considerar el trabajo de *Oscar y Arnoldo* digno del tercer premio.

Los demás estudios que hemos examinado tienen todos méritos evidentes, como fruto de investigación propia, inteligentemente llevada; pero los unos nos han parecido incompletos, el exagerado conceptismo de otros, no siempre inspirado en la más sana doctrina, el alambicamiento de la frase, el estilo desmayado y las incorrecciones gramaticales denunciarían incompetencia o parcialidad en el Jurado que los premiara, no obstante haber entre ellos algunos que, una vez depurados, aportarían mucha luz al estudio que se inicia de las consecuencias de la gran batalla que selló nuestra emancipación.

Queda así cumplido el encargo que nos habéis hecho el honor de confiarnos, con el cual nos habéis proporcionado el placer de cumplir vuestras órdenes y de apreciar el más elocuente testimonio de que en ese plantel las finalidades patrióticas de la educación se cumplen admirablemente.

Con todo respeto, somos del Sr. Presidente servidores muy atentos,

Gabriel Latorre, Enrique Uribe Ospina, Pbro.,

Julio César García.